

RENACIMIENTO PEDAGÓGICO

Gaceta magisterial, número 1, octubre 2024

[f @educacionyucatan](#) [@educacionyucatan](#) [educacionyuc](#)



NUEVA ESCUELA MEXICANA

Mtro. Joaquín Díaz Mena
GOBERNADOR DEL ESTADO DE YUCATÁN

Dr. Juan Enrique Balam Varguez
SECRETARIO DE EDUCACIÓN

Mtro. Jaime Enrique Vázquez Barceló
SUBSECRETARIO DE EDUCACIÓN BÁSICA

Dr. Hilario Leoncio Vélez Merino
DIRECTOR GENERAL DE DESARROLLO
EDUCATIVO Y GESTIÓN REGIONAL

CONSEJO EDITORIAL

Dr. Ernesto Javier Estrella Alcocer
Dra. Manuela de Atocha Álvarez y Aguilar
Dr. Hilario Leoncio Vélez Merino
Mtro. José Luis Rodríguez Matu
Mtra. Virginia Guadalupe Brito González
Mtra. Martha Eugenia Rosales Rendón

EDITOR Y COORDINADOR

Antrop. Cristóbal León Campos

JEFA DE REDACCIÓN

Mtra. Arline Bojórquez Cauch

CORRECCIÓN DE TEXTOS

Mtra. Karla M. Martínez Herrera

Fotografía de portada

Hugo Alejandro Borges Medina
Fotógrafo Coordinación Comunicación Social
SEGEY

RENACIMIENTO PEDAGÓGICO. GACETA MAGISTERIAL, es una publicación de la Dirección General de Desarrollo Educativo y Gestión Regional de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán, cuyo objetivo es fomentar el análisis crítico y propositivo de la educación, a través del impulso a la implementación de la Nueva Escuela Mexicana en los centros escolares de la entidad, divulgando reflexiones en torno al quehacer pedagógico y cultural de los y las docentes de Yucatán y el país. En sus páginas se difunden propuestas, proyectos, experiencias, memorias y programas que contribuyen a la transformación educativa y dignifiquen la labor del magisterio, reconociendo la importancia nodal de la educación para el desarrollo social y cultural de México. Estas páginas están destinadas a impulsar el renacimiento pedagógico que nuestra nación necesita para el bienestar de la sociedad.

Comentarios y colaboraciones:
renacimientopedagogico@gmail.com

Consulta las ediciones digitales:
www.educacion.yucatan.gob.mx

Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán (SEGEY)
Calle 34 núm. 101-A x 25
Col. García Ginerés, C.P. 97070
Mérida, Yucatán.

Dirección General de Desarrollo Educativo y Gestión Regional de la SEGEY
Calle 25 S/N x 38 y 40,
Col. García Ginerés, C.P. 97070
Mérida, Yucatán, teléfono
(999)9640100 Ext. 7125017.

ISSN en trámite

ÍNDICE

EDITORIAL / 3

DOSSIER

La Nueva Escuela Mexicana, los libros de texto y el humanismo mexicano / 4

La Nueva Escuela Mexicana y la búsqueda de la nueva utopía educativa / 7

La Nueva Escuela Mexicana, una oportunidad para construir espacios de libertad y comunidad / 10

La lectura como eje de transformación en la Nueva Escuela Mexicana / 12

MEMORIA EDUCATIVA

La emancipación de la mujer / 14

La educación de la mujer / 15

ESPACIO LITERARIO

Sentimientos de mi tierra / 16

EDITORIAL

Yucatán vive una transformación profunda con el mandato del Gobernador Constitucional, Mtro. Joaquín Díaz Mena, que encamina al estado a mejores condiciones de vida para la sociedad y al establecimiento de la garantía del cumplimiento de los derechos humanos inalienables del pueblo yucateco.

El establecimiento de un gobierno del pueblo con una perspectiva social comprometida en propiciar la justicia y la igualdad entre ciudadanos, es el impulso que por décadas el estado ha requerido y que ahora vemos materializarse con el gran proyecto **Renacimiento Maya**, cuyas bases son la dignificación de la cultura maya, el desarrollo económico igualitario como impulso de la justicia social y la apertura de oportunidades para todas y todos los ciudadanos yucatecos, con la finalidad de que el bienestar colectivo se consolide en la entidad.

En este contexto de transformaciones profundas y de **Renacimiento Maya**, la educación ocupa un lugar preponderante, siendo que la labor de las y los docentes es la que siembra las semillas de la nueva sociedad e impulsa la generación de nuevos valores sociales y culturales que coadyuvan a los cambios profundos que el gobierno federal de la Cuarta Transformación, encabezado por la primera Presidenta de México, Dra. Claudia Sheinbaum Pardo, está desarrollando con políticas humanistas que reconocen el valor y el papel tan importante de la educación, el arte y la cultura para satisfacer las necesidades del pueblo mexicano, esto en un contexto de respeto a la libertad y a la diversidad, como lo establecen los principios de la Nueva Escuela Mexicana (NEM).

En Yucatán, a través de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado, nos sumamos a esta gran transformación social con una política de gobierno humanista y siempre cercana a las necesidades de las y los docentes, escuchando sus voces y generando un diálogo con todos los sujetos de la educación, como son los padres y madres de familia, los alumnos y alumnas, las y los trabajadores administrativos, los profesores y profesoras, asesores pedagógicos, directores, supervisores, inspectores, jefes de sector, y todos quienes intervienen en los diversos procesos de enseñanza aprendizaje. En la SEGEY impulsamos el reconocimiento de la labor del magisterio, de su historia y de su papel como agente impulsor de la transformación, reconociendo los esfuerzos y las propuestas pedagógicas que tanto distinguen a los y las docentes del estado.

La política humanista que impulsa el gobernador Mtro. Joaquín Díaz Mena en la educación, tiene como fundamento la formación integral de las y los alumnos, con la implementación de estrategias de educación socioemocional, del deporte como una parte importante del aprendizaje y desarrollo de la personalidad, con la incorporación de la educación artística de manera sustantiva en la educación de todos los niveles, así como el respeto y reconocimiento de los derechos de las y los docentes, ya que la educación no se limita a las cuatro paredes del aula, sino que trasciende para ubicarse en el contexto comunitario generando territorialidad, respeto a la diversidad cultural con una política intercultural aplicada al bienestar comunitario y con un renacimiento pedagógico que impulse la reflexión, el análisis crítico y propósito de la realidad educativa del estado.

Ahora vivimos en Yucatán una transformación educativa que desarrolla un **Renacimiento pedagógico**, tal y como hemos nombrado a esta **Gaceta Magisterial**, que mes con mes divulgará esos esfuerzos pedagógicos, políticos, culturales y sociales que materializan una nueva educación, instaurada en la cotidianidad de las comunidades educativas, reconociendo sus particularidades e impulsando a los preceptos de la Nueva Escuela Mexicana.

Estas páginas que inauguramos con esta edición, están abiertas a todas las narrativas de docentes y alumnos, administrativos y directivos de la educación, para que en un diálogo común fortalezcamos el **Renacimiento Maya** y la transformación educativa de Yucatán.

Dr. Juan Enrique Balam Varguez
Secretario de Educación

La Nueva Escuela Mexicana, los libros de texto y el humanismo mexicano

Marx Arriaga Navarro*

Aunque a la derecha le disguste, aunque a los empresarios que lucran con la educación les moleste, aunque a los sacerdotes les asuste, aunque a los intelectuales orgánicos de las disidencias magisteriales les cause envidia; hoy, México sufrió una transformación en su educación básica, dando un viraje a su modelo con una propuesta decolonial, comunitaria, emancipadora, anticapitalista y popular. Coloco como prueba de ello los centenares de comentarios negativos que pululan en la infodemia mexicana, las notas televisivas, los artículos periodísticos que así lo confirman. Pero diré más, ofreceré **cinco pruebas que sostienen mi afirmación sobre cómo lo vivido en México es una transformación educativa con un carácter popular.**

Primera, es decolonial porque rompe con las hegemonías eurocéntricas; con la visión histórica, científica y cultural de los países colonialistas. Rompe con la tradición de los círculos urbanos hegemónicos europeos, con la educación centrada en asignaturas fragmentadas, con el desarrollo de competencias laborales, y permite que sea el docente y su comunidad que completen una currícula sintética con los saberes emanados de su territorio, generando un espacio horizontal donde convivan los avances científicos, tecnológicos y culturales de las civilizaciones eurocéntricas, con los saberes subyugados de nuestros pueblos. A esto lo hemos llamado: “Codiseño curricular” y da como resultado un “Programa de estudio analítico”, diseñado en cada aula, (hablamos de más de 300 mil centros escolares en la educación básica mexicana). Un

programa de estudio analítico diseñado después de la reflexión crítica sobre las incongruencias y las desigualdades del territorio común a cada colectivo. En pocas palabras, logramos, desde lo institucional, fomentar el diseño de más de 3 millones de programas analíticos, misma cantidad de docentes en educación básica; todos esos programas desde una ecología de saberes.

Segunda prueba, nuestra educación es comunitaria porque rompió con la presión del neoliberalismo educativo y colocó al centro a la comunidad y no a un estudiante aislado como el capitalismo educativo solicita. Una de las medidas que ocupa el neoliberalismo para arrancarle el protagonismo al estado en materia educativa, es convencer a la sociedad que lo más importante en el proceso de maquila de ciudadanía, son los niños, las niñas y los adolescentes. Según ellos, para lograr una calidad en la educación, todas, todos y todes, aparentemente, debemos comprometernos e invertir lo que podamos en la educación de ellos, ya sean los presupuestos del estado o los ahorros de las familias. Frases instaladas en la cultura familiar como: “no hay mejor inversión que invertir en la educación de tus hijos” es un buen ejemplo de esta cultura del consumo. En la actualidad, trágicamente, no es el estado el obligado a ofrecer una educación democrática, sino somos todos, todas y todes los que debemos asumir ese compromiso que empuja al mercado educativo, al individualismo, la meritocracia, el oportunismo, el consumismo y el emprendimiento. Frente a esas políticas gerenciales, importadas del ámbito empresarial, con las cuales se capacita, se deshumaniza a los obreros, México dice no y coloca en el centro de su modelo educativo al reconocimiento, la instalación, la organización de comunidades democráticas, diversas; demodiversas e interculturales.

Tercer prueba, México propone una educación emancipadora y no sólo porque el modelo abrace el paradigma crítico; las epistemologías del sur, y la filosofía de la liberación. No sólo es por estas condiciones simbólicas, sino por las condiciones materiales que se han generado. Pero antes, como preámbulo, permítanme una generalidad. Desde la conformación de los Estados Nación, la educación pública y privada sirvió como herramienta para homogeneizar el tipo de ciudadanía que el sector hegemónico necesitaba. La derecha, con el estandarte del progreso, el crecimiento sostenido, la competencia, la familia nuclear y Dios, diseña programas de estudio que deben cumplirse a pie puntilla con la esperanza de conseguir la ciudadanía sumisa, trabajadora y resignada con la que se sentirían cómodos. Sin embargo, lastimosamente, la izquierda actuó de manera semejante; con la bandera de la justicia social, la lucha de clases, la democracia, la fraternidad y la solidaridad, se diseñan programas de estudio que deben seguirse a pie puntilla para conseguir al ciudadano revolucionario que luchará contra aquellos tiranos. En ambos casos, la derecha y la izquierda desconfían del pueblo; lo asumen como ignorante, como desvalido; y es ahí donde se encuentra el principio del



Maestras rurales en el México posrevolucionario. “A rural school”, Miguel Covarrubias, en: Frank Tannenbaum “Peace by Revolution; an interpretation of México”, 1933.

Reconocimiento de la otredad. Obligarse a ver el mundo como lo observa el diverso, el marginado social, el ninguneado, el silenciado histórico. Detenerse un momento, desdoblarse, e imaginar en qué quiero convertirme, cómo sería el día de mañana, cómo sería mi territorio si las cosas cambiaran.

colonialismo. El presidente, Andrés Manuel López Obrador, realizó un acto revolucionario; ¡confió en su pueblo! En todo su pueblo, no sólo en los blancos barbados de ojos azules; sino en los morenos, en los desarraigados, en los “nadies”.

En el caso de la educación mexicana, me refiero a lo que hemos llamado desde la Secretaría de Educación Pública “autonomía profesional” de la educación básica que implica las condiciones materiales para que el docente pueda territorializar el programa de estudios según las necesidades y los saberes subyugados de su comunidad. Así, entre las condiciones simbólicas que aporta la pedagogía crítica, las epistemologías del sur, la filosofía de la liberación y las condiciones materiales que permiten la reflexión crítica de la comunidad, el reconocimiento de las desigualdades y los saberes subyugados; la educación básica mexicana hoy se aprecia como una educación emancipadora.

Cuarta prueba, la educación básica mexicana como una estrategia anticapitalista. Aún falta mucho porque las raíces del consumismo son largas y retorcidas, ya que no sólo se encuentran en lo económico, sino también en lo cultural, lo social, lo emocional, etcétera. Pero solo por tener claras algunas estrategias desarrolladas este sexenio; en el año 2018, cuatro editoriales privadas, fondos transnacionales, podría decir fondos buitres por la manera como desplazaron la participación de las pequeñas editoriales nacionales, me refiero a los españoles de Grupo SM, Editorial Castillo, Santillana y Trillas, que acaparaban los contratos en la compra de los Libros de Texto Gratuitos de la educación secundaria (1,500 millones de pesos, casi \$90 millones de dólares) hoy, ninguna de estas empresas que lucran con la educación reciben un solo centavo porque el estado asumió su responsabilidad y convocó a miles de maestros del país para realizar sus Libros de Texto Gratuitos.

Quinta prueba, es una educación popular porque a través de la “Autonomía magisterial”, del “pensamiento crítico”, del abordar los contenidos por medio de proyectos con carácter social en donde se visibilicen y atiendan las injusticias y las desigualdades que hay en los territorios. A través de todo ello, lo que se pretende es propiciar las condiciones simbólicas y materiales para convertir aquellas escuelas, aquellos centros escolares, en cooperativas comunitarias. De la misma manera, como lo imaginó Rafael Ramírez al diseñar el normalismo rural de nuestro país. Por lo tanto, la propuesta de la Nueva Escuela Mexicana y sus Libros de Texto Gratuitos es una política educativa, profundamente, popular.

Por último, no me quiero ir sin antes referir la estrategia política, cultural, y administrativa que están desarrollando en este momento los maestros y las maestras de todo México para la implementación de la Nueva Escuela Mexicana y el uso de sus Libros de Texto Gratuitos. Como buena estrategia, no se diseña como un plan estandarizado, sino se adapta, dinámicamente, a los hallazgos y los conflictos que surgen en los territorios. Pero a grandes rasgos, la estrategia que requiere la implementación de la Nueva Escuela Mexicana, gira en estas 12 etapas.

Reconocimiento de un conflicto. No importa si es superficial o surge de las desigualdades, la lucha de clases o el

colonialismo; partamos de la indignación. Reconozcamos el sentimiento de indignación que surge al tomar conciencia de un conflicto que creemos relevante. Por ahí iniciemos, por concretar o verbalizar algo que apreciamos como un posible conflicto. Obliguemos a nuestro cuerpo a sentir algo, a salir de la monotonía, de la frialdad de esta sociedad del consumo y que aflore la indignación.

Lectura de la realidad. Superar la conciencia ingenua para intentar una conciencia real que cuestione el origen del conflicto. Si se preguntan: ¿qué es una conciencia ingenua? Imaginen una persona deshumanizada, un autómatas que no piensa, no siente; que no se cuestiona, que asume que la vida es así y que es inútil intentar cambiarla. La conciencia ingenua es el resultado del infernal conformismo de esta sociedad del consumo.

Reconocimiento de la otredad. Obligarse a ver el mundo como lo observa el diverso, el marginado social, el ninguneado, el silenciado histórico. Detenerse un momento, desdoblarse, e imaginar en qué quiero convertirme, cómo sería el día de mañana, cómo sería mi territorio si las cosas cambiaran. En fin, imaginar cómo sería el bienestar común si se diseñara una comunidad diferente a esta sociedad del consumo.

Reconocimiento de las clases sociales. Si mi reflexión logró definir quién soy, de dónde vengo y qué sueño ser. Ahora es momento de reflexionar sobre las desigualdades estructurales: ¿quién está arriba?, ¿quién está abajo?, ¿quién es un opresor?, ¿quién es un oprimido?, ¿cuáles son los privilegios y cuáles los castigos?, ¿cómo se ejerce el poder, cómo se somete al individuo?, ¿cómo se coloniza, y cómo lograr decolonizar primero nuestro cuerpo, luego nuestra mente y por último, nuestra alma?

Reconocimiento de la cultura. Si somos parte de una comunidad, ¿cuál es el aparato ideológico que compartimos? De todas las incongruencias que vivimos, de todo aquello que no tenemos certeza, de todas las preguntas que evitamos abordar como: ¿qué es la vida?, ¿qué es la muerte?, ¿qué es el amor?, ¿qué es la fraternidad?, ¿qué es la sororidad?, ¿por qué los niños crecen?, ¿por qué envejecemos?, ¿por qué las flores florecen en primavera?, ¿por qué llegó el invierno? Todo lo que no tenemos certeza; todo lo que resolvemos con mitos que nos tranquilizan ante la incertidumbre; todo eso es la cultura. Así, para esta estrategia, es necesario reflexionar sobre aquellos mitos globalizantes de nuestra colectividad que nos dan identidad. En otras palabras, reconocer mi cultura y sus diferencias con las culturas de los demás.

Reconocimiento de las desigualdades. Poco a poco, nuestra conciencia real se convertirá en una conciencia crítica, pero para ello es necesario reconocer las desigualdades estructurales que no sólo son económicas, sino culturales, lingüísticas, sexogenéricas, políticas, geográficas, emocionales, etcétera.

Alinear voluntades comunitarias. Ahora que nuestra reflexión es robusta, compleja, anclada en la realidad; debemos compartir los hallazgos, buscar consensos, generar colectivos; construir comunidad. Alineemos la voluntad de los miembros en la

comunidad en favor de una agenda política por la cual valga la pena luchar; valga la pena ofrecer el tiempo, la energía, para un combate en favor de la comunidad en donde los acuerdos se defiendan y respeten.

Organización de colectivos. En este mundo individualista, que sataniza la organización, que nos insiste en que cada uno de nosotros debe preocuparse por los suyos. En este mundo consumista, no puede haber una afrenta más grande que organizar colectivos democráticos, diversos; demodiversos. Organizar colectivos bajo una agenda política clara, con acciones claras, con un calendario claro, con un horizonte de expectativas claro en donde se reconozcan las implicaciones del bienestar común.

Comunicación. No sólo comunicar al interior del colectivo, de la comunidad; sino la comunicación que trasciende nuestro territorio y que entra en aquellos espacios inhóspitos; aquellos espacios en resistencia; aquellos espacios en donde la esperanza del positivismo aún tiene vigencia. Aquellos espacios en donde aún se espera la llegada de nuevas tecnologías sofisticadas que lo resolverán todo. Es ahí donde nuestra comunicación debe ser efectiva y convencer al disidente sobre cómo una comunidad demodiversa es mejor que un colectivo inhumano.

Cooperación comunitaria. Ahora que podemos comunicarnos, fuera de la comunidad, con otros territorios: ¿cómo coordinar esfuerzos en una agenda política regional?, ¿cómo hacer de la lucha un patrimonio, un estandarte en donde otros se puedan ver reflejados?, ¿cómo coordinar esfuerzos?, ¿cómo promover una estrategia dinámica, entre los miembros, que se adapte a las necesidades de los territorios?, ¿cómo evitar que los procedimientos de cooperación limiten las acciones de transformación cuando se solicite, a los miembros, lealtad y disciplina desde la verticalidad?, ¿cómo construir hegemonías sin cometer los vicios y abusos de las anteriores hegemonías?, ¿cómo desplazar a los opresores sin caer en la tentación de utilizar sus armas melladas que han dejado regadas por todos lados?

Insurgencia magisterial. Las acciones transformadoras, fruto de la reflexión cultural, económica y social, es un acto que violenta al estatus quo. Los sectores tradicionales, acostumbrados al ejercicio del poder, acusarán cualquier acción transformadora como un ejercicio violento. La Secretaría de Educación Pública se encuentra en la misma circunstancia; ella es hegemonía. Al estar ellas en la punta de la pirámide, no podemos esperar que cambien como si fuera un acto de generosidad o de misericordia. Para que la transformación, por todos anhelada, sea una realidad, se necesita la insurgencia magisterial.

Consolidación del poder. Después de la insurgencia magisterial, de sus acciones transformadoras continuas, tarde o temprano la institución y las hegemonías cederán. Al desplazarlas, darán lugar a nuevas formas de ejercicio del poder. Tal vez, esta etapa sea la más delicada porque siempre estará ahí la tentación de disfrutar los privilegios de las élites desplazadas. Debemos ser muy humildes para imaginar un ejercicio del poder diferente. Una sociedad democrática, demodiversa; una comunidad que no discrimine, que no margine. Una sociedad donde todos tengan voz. Una sociedad donde el blanco, barbado, de ojos claros, (y no sólo me refiero al físico de una persona; algunos aunque somos morenos oprimidos, llevamos por dentro un blanco barbado escondido); una sociedad donde las hegemonías, aún vigentes, se contienen y permiten nuevas formas de sociedad donde no se solapen o promuevan las desigualdades.



“La huelga de Río Blanco: los obreros textiles se lanzan a la lucha”. 7 de enero de 1907, ca. 1950. Obra de Fernando Castro Pacheco. Fuente: museoblaisten.com.

Como escuchan, **la Nueva Escuela Mexicana representa una política pública decolonial, comunitaria, emancipadora, anticapitalista y popular.** El sueño de Rafael Ramírez, de Vasconcelos, de Altamirano, de Ignacio Ramírez, de Dussel, de Obrador y muchos otros pensadores mexicanos más, tal vez se alcance; una pedagogía mexicana, diseñada por mexicanos, que obliga al diálogo desde la hospitalidad, desde la dignidad de nuestros pueblos a aquellos que insisten en vernos y tratarnos como su capital humano. México, desde la Secretaría de Educación Pública en general y sus Libros de Texto Gratuitos en particular, dicen no al modelo por competencias y dicen sí al humanismo mexicano y tal vez sí, al humanismo latinoamericano.

En conclusión, **la reforma educativa de la Nueva Escuela Mexicana y la actualización de los Libros de Texto Gratuitos representan un esfuerzo significativo por mejorar la educación en México.** Sin embargo, la implementación de estos cambios enfrenta desafíos importantes, incluyendo la calidad de los contenidos y la capacitación docente. La atención a estas áreas será crucial para lograr los objetivos planteados por la NEM y las diferentes instancias educativas deben reflexionar e implementar espacios de debate y construcción para fortalecer la práctica pedagógica de los docentes y como consecuencia mejorar los logros de aprendizaje en los estudiantes.

Nota del editor: el presente texto forma parte del discurso leído en la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), en Honduras, el 28 de junio del año 2024, por el Dr. Marx Arriaga Navarro. Se reproduce para conocimiento del magisterio yucateco de los avances y logros de la Nueva Escuela Mexicana en sus primeros años de implementación.

La Nueva Escuela Mexicana y la búsqueda de la nueva utopía educativa

José Martín Martínez Erosa



“Las demandas del pueblo y la amenaza de la reacción”, ca. 1950. Obra de Fernando Castro Pacheco. Fuente: museoblaisten.com.

La Nueva Escuela Mexicana (NEM) es una realidad innegable en el país. Especialmente, después de los procesos electorales de 2024, que ratificaron el proyecto político de Morena y, por ende, el de política educativa para los siguientes seis años.

El pasado ciclo escolar 2023-24 fue atípico para todos los maestros de educación básica del país. Especialmente porque fue el primer año que se operaron los programas de Estudio de la NEM. Sin duda, la implementación de un nuevo plan de estudios y de novedosos programas no es algo que sea una sorpresa para el gremio docente de México. Las reformas educativas han sido casi una constante desde el 2004, cuando surgió la Reforma de la Educación Preescolar y como una vorágine fueron surgiendo una tras otra (2006 de la Educación Secundaria, 2009 y 2011 la Reforma Integral de la Educación Básica, 2017 de los Aprendizajes Clave, para llegar al 2022, la Nueva Escuela Mexicana).

Para los docentes noveles, tal vez esta sea la primera o segunda reforma educativa que vivan, pero para quienes tienen más de 20 años en funciones han experimentado varias modificaciones curriculares.

Cada que hay una reforma educativa es común escuchar opiniones como “es lo mismo de siempre, sólo le cambian algunas cosas”, o percepciones como “cada que entra un nuevo gobierno cambian, así que no te preocupes”.

Ciertamente con la NEM hay planteamientos curriculares que no son novedosos comparado con planes de estudio anteriores, principalmente en el tema de la evaluación formativa. El concepto de evaluación formativa se menciona en el Plan de Estudios 2011, conceptualizando el mismo como el tipo de evaluación que el profesor hace durante el proceso educativo, sin embargo, uno de los principios pedagógicos que sustentaba ese plan era el de Evaluar para Aprender, donde presenta una conceptualización que es muy congruente con la que incorpora la NEM, ya que dice que la evaluación debe permitir a las y los profesores obtener evidencias del aprendizaje de los alumnos, elaborar juicios y dar retroalimentación a sus alumnos con el fin de que se generen procesos metacognitivos que permitan a los estudiantes potenciar sus aprendizajes. En el plan de estudios 2022 se establece que la evaluación “tiene como función principal retroalimentar el proceso educativo a través del diálogo entre el profesorado y las y los estudiantes, que desencadene procesos de autorreflexión de ambas partes para identificar los logros y elementos por trabajar” (p. 92).

Se aprecia que existe una congruencia entre ambos planteamientos. Sin embargo, aunque aparentemente el concepto no sea nuevo, es importante reflexionar sobre el motivo por el que se retoma y existe preocupación por enfatizarlo; ya que el plan 2022 dice que se ha privilegiado el concepto de calificación sobre el de evaluación, y es muy claro que el planteamiento teórico no es así. Entonces habría que valorar por qué no se han visto reflejados en las aulas los procesos

Se trata de redignificar los conocimientos y saberes ancestrales y culturales, y de la misma forma reconocer que hay más de una manera de entender el mundo, tan válida y respetuosa como cualquier otra.

de evaluación formativa al que, desde el 2011, aspira el Sistema Educativo Nacional. Habría que analizar si es responsabilidad de los docentes en las aulas o del mismo Sistema que sigue formalizando los aprendizajes por medio de calificaciones numéricas requeridas para la acreditación y promoción de los alumnos en las escuelas del país. Interesante debate.

La realidad es que **esta reforma curricular sí tiene una base filosófica que la convierte en un parteaguas en la historia de la educación del país y que tiene aspiraciones que pueden ser elementos de transformaciones profundas en la sociedad mexicana**; pero existe un alto riesgo para alcanzar esta deseada utopía: que las profesoras y profesores puedan pensar que es lo mismo de siempre y que sólo les cambiaron los nombres a los elementos curriculares y se pretenda trabajar de la misma manera que han trabajado en los años previos.

De inicio la NEM no será un programa sexenal, sino que habrá continuidad del mismo con la actual administración federal, lo cual es una bondad, ya que habrá tiempo de consolidar lo que apenas está en ciernes en las escuelas del país.

Tras el primer año de implementación de la NEM hay conceptos que parecen quedar claros ya entre las profesoras y los profesores de educación básica en México. Hablar de Contenidos y Procesos de Desarrollo de Aprendizaje es cosa común en las escuelas. De igual manera, el concepto de codiseño y, sobre todo, los de Programas sintéticos y programas analíticos.

Uno de los grandes avances que trae la NEM es la revalorización del magisterio y el énfasis que pone en la autonomía profesional docente. Esto se refleja en la formalización de la posibilidad de que los colectivos docentes de cada una de las escuelas del país puedan contextualizar sus propias realidades y hacer ajustes a los contenidos nacionales. Si bien esto no es nuevo, ya que históricamente los programas de estudio estaban conceptualizados para ser flexibles, la realidad es que, hasta ahora, de manera formal y normativa una escuela puede hacer los ajustes, definir sobre la organización curricular y tomar decisiones sobre cómo abordar los contenidos y establecer sugerencias de evaluación, y plasmarlos de manera formal en un documento que se convierte en oficial para la escuela, que es lo que a fin de cuentas es el llamado programa analítico. La formalización de cómo se adapta el programa nacional a la realidad de la escuela y con ello la posibilidad de que cualquiera que llegue a la escuela (llámese supervisor, ATP, autoridad educativa, o bien docentes nuevos en la institución) pueda tener el referente de cómo se están desarrollando los procesos educativos en el plantel. Este logro es un primer avance, que si bien en el primer año que se implementó dejó más dudas que certezas, poco a poco se fortalecerá. El primer gran reto es que a supervisores y autoridades locales les quede clara la riqueza de la diversidad y no pretendan homogeneizar los programas analíticos dentro de una zona escolar o región.

Este primer acercamiento a la posibilidad de tomar decisiones en relación con la construcción de los programas individualizados a las escuelas ha llevado una transición favorable, sin embargo, no es suficiente si en la construcción de los programas analíticos se pierde de vista el motivo superior al que aspira la NEM: su base filosófica inherente. Justamente esto es la que hace diferente esta Reforma

Educativa a las otras que la anteceden. Y es importante que todos los profesores tengan conciencia en qué consiste.

De inicio parte de **la importancia de reconocer que en el mundo de hoy se han ido perdiendo las identidades locales, regionales e incluso las nacionales en aras de una mal comprendida globalización**. Se retoma el concepto del colonialismo, y no se trata de la colonialidad en el término más literal que implica una dependencia económica y política hacia otro país, sino entender que hoy día se privilegia lo que Walsh (2005) presenta como una tendencia dominante para adoptar y reinstalar perspectivas eurocéntricas y norteamericanas del saber.

Partiendo desde aquí, se busca favorecer un sentido crítico de pensamiento que permita decolonizar los saberes latinoamericanos, para que como la misma autora menciona, se puedan incluir perspectivas críticas que provengan de distintas perspectivas epistémicas subalternas, incluyendo, pero no limitando a las de indígenas y afro, como también a las de otras regiones del mundo. En otras palabras, se busca revalorizar lo local, partiendo desde los saberes, las costumbres, las tradiciones, para visibilizarlas y reconocer que son tan válidas como cualquier otra. No se trata de desconocer ni desestimar los conocimientos científicos ni las manifestaciones culturales de otros pueblos, sino de reconocer y valorar lo propio. **Se trata de redignificar los conocimientos y saberes ancestrales y culturales, y de la misma forma reconocer que hay más de una manera de entender el mundo, tan válida y respetuosa como cualquier otra**. El mismo programa establece que se conceptualiza la decolonialidad más que descolonización entendiéndola como la construcción y creación de nuevas subjetividades. Justo lo que se busca por medio de las diferentes lecturas de la realidad de donde están insertas las escuelas y buscando la revaloración del territorio.

Otro elemento filosófico que sustenta el plan de estudios de la NEM son las epistemologías del sur, conceptualizadas por Sousa Santos, quien dice que las entiende como el reclamo de nuevos procesos de producción y de valoración de conocimientos científicos y no científicos, y de nuevas relaciones entre diferentes tipos de conocimiento, a partir de las prácticas de las clases y grupos sociales que han sufrido de manera sistemática las injustas desigualdades y discriminaciones causadas por el capitalismo y el colonialismo (Sousa, 2011, citado por Argüello y Anctil, 2019). Este pensamiento **busca empoderar a las clases que históricamente se han visto segregadas y discriminadas**. Tenemos que reconocer que en nuestro país la valoración de los pueblos indígenas es una asignatura pendiente, que en el papel y el discurso se ha enarbolado, a veces como un elemento mediático, pero que en la realidad se mantienen las injusticias ante esta población que, siendo mayoría, muchas veces son tratados como una minoría. Entonces las epistemologías del sur buscan darles valor a todas y cada una de las culturas de nuestros países latinoamericanos, sus valores, conocimientos, creencias, tradiciones y demás que pueden aportar al mundo.

Ante esto, Argüello y Anctil (2019) afirman que la educación, por medio del enfoque decolonial requerido para que las epistemologías del sur puedan emerger, requiere cultivar el reto de la coexistencia de lo múltiple, sin tratar ni intentar jerarquizar, para fortalecer la diversidad de conocimientos y saberes que existen en el mundo.

Los mismos autores afirman que para que se logre la decolonización es necesario que las prácticas de enseñanza convencionales o las estructuras escolares repetitivas se vean afectadas, y de igual manera es imprescindible que los colegiados docentes generen espacios de autorreflexión sobre su práctica diaria.



“Victoriano Huerta estandarte de la reacción”, ca. 1950.
Obra de Fernando Castro Pacheco. Fuente: museoblaisten.com.

Estos planteamientos filosóficos se deberían de ver muy claramente reflejados en las etapas cuando los colectivos hacen esas lecturas de la realidad de cada uno de los centros educativos, y toman decisiones conociendo a profundidad los contextos y las particularidades, para que, mediante los procesos de codiseño, se permitan adaptar los PDA o incluso agregar nuevos que puedan revalorar justamente lo local, lo regional.

De igual manera, se permite que los profesores tengan estos espacios de autorreflexión sobre su práctica y con base en la autonomía profesional, tomen decisiones para romper con esas prácticas convencionales en las aulas.

Y finalmente, es muy claro que está permeado por el pensamiento libertador de Paulo Freire, donde la educación es el camino para la emancipación, donde se busca una transformación de las conciencias en la que los ideológicamente oprimidos levanten la voz para convertirse en agentes de cambio desde las comunidades a través de la educación. Freire era un convencido de que la educación tenía que generar esta libertad, primero de conciencia, para luego generar cambios estructurales para el beneficio de las comunidades.

Es claro que la NEM busca una transformación que genere dejar de pensar en el yo y comenzar a pensar en el nosotros, que busca que desde las aulas se generen procesos de búsqueda de beneficios colectivos y se fomente el pensamiento crítico para que las niñas, niños y adolescentes cuestionen y no acepten lo que reciben, que puedan analizar y tomar la decisión de la manera más ética posible buscando el beneficio de la comunidad, que se valore lo local y lo regional reconociendo que es tan válido un conocimiento como el otro.

Entonces el gran reto que la NEM enfrenta es justo que los procesos que se llevan en las escuelas y en las aulas tengan esta intencionalidad

y que busquen generar estos cambios de una manera sistemática y consciente por medio de los procesos educativos, guiados por las profesoras y los profesores de todo el país.

Evidentemente no sólo es un cambio de nombre de los elementos curriculares, no únicamente es incorporar las metodologías sugeridas, no es nada más conocer la diferencia entre un programa sintético y uno analítico, no sólo es utilizar los Nuevos Libros de Texto Gratuitos (LTG) en las aulas... la NEM es un cambio en la forma de pensar, en la forma de vivir, en la forma de convivir en nuestro país. Pero no es un cambio que se logre por decreto, ni de la noche a la mañana. Sin duda es un proceso bastante complejo y representa un reto para todo el sistema educativo y todos los actores que intervienen en el día a día en las escuelas.

Pero todo gran trayecto tiene que iniciar con el primer paso. **Les invito a que demos juntos este paso a la búsqueda de la utopía y que todos sepamos hacia dónde vamos para poder entre todos construirla.**

Referencias

Argüello, A. y Anctyl, P. (2019) “Decolonialidad y educación: epistemologías y experiencias desde el sur global”. *Sinéctica. Revista electrónica de educación*. Consultado en: <https://sinectica.iteso.mx>.

Secretaría de Educación Pública (2011) *Plan de estudios 2011 para la educación básica*.

Secretaría de Educación Pública (2024) *Plan de estudios para la educación preescolar, primaria y secundaria 2022*.

Walsh, C. (2005) *Pensamiento Crítico y Matiz (de) colonial. Reflexiones latinoamericanas*. Ediciones Universidad Andina Simón Bolívar y Abya Yala.

La Nueva Escuela Mexicana, una oportunidad para construir espacios de libertad y comunidad

Verónica García Rodríguez



“Carrillo Puerto, Símbolo de la Revolución del Sureste”, ca. 1950. Obra de Fernando Castro Pacheco. Fuente: museoblaisten.com.

Es comprensible que la llegada de la Nueva Escuela Mexicana (NEM) tenga resistencia por parte de profesores y padres de familia al no comprender que el proceso de aprendizaje no es sólo aprender conocimientos para la vida, como nos han hecho creer hasta ahora —eso es muy simple—, sino fortalecer las alas poco a poco para volar; es decir, para aprender a ser libres.

Si recordamos, la educación escolarizada tal y como la conocemos fue creada durante la Revolución Industrial, con la intención de generar fuerza de trabajo para las fábricas, donde lo que se requería en ese momento era conocimiento tecnológico, y, como buenos herederos del capitalismo, México desarrolló un sistema educativo con las mismas características. Con toda la influencia que se traía de la época colonial, pese a las buenas intenciones del indigenismo postrevolucionario, se dejó a un lado toda la diversidad étnica, cultural y lingüística que conforman el territorio mexicano, y seguimos mirando como ideal a occidente.

En medio de la efervescencia de los sesenta —para ser exactos en 1967—, la pregunta que daría origen al histórico debate entre el mexicano Leopoldo Zea y el peruano Augusto Salazar

Nadie se libera a nadie, ni nadie se libera solo.
Los hombres se liberan en comunión.
Paulo Freire

Bondy¹ ¿Existe una auténtica filosofía latinoamericana?, pero no fue sino hasta ahora, con la NEM que, por fin, las ideas de nuestros pensadores latinoamericanos: José Martí, Paulo Freire y Enrique Dussel, por decir algunos, podrán conocerse o, mejor, ponerse en práctica.

El apóstol cubano José Martí (1853-1895) retoma casi un siglo después, el sueño bolivariano de hacer de nuestra América una sola nación, ya que todos los países americanos coincidimos en el origen intercultural y en las heridas producto de la invasión europea. Por su lado, el educador brasileño Paulo Freire (1921-1997), autor de la *Pedagogía del oprimido*, es también el teórico y revolucionario más amoroso de la educación, que demostró que aprender a leer puede ser el arma más eficaz para construir la libertad; y Enrique Dussel (1934-2023), creador de la Filosofía de la Liberación —filósofo argentino, quien radicó en México hasta su muerte—, nos deja una serie de herramientas para el análisis de la sociedad desde una totalidad no fragmentada, en cuyo centro se mantienen las fuerzas del poder y en su exterioridad, la perspectiva donde se sitúan los individuos que se encuentran fuera del sistema de dominación. Para Dussel, la filosofía debe ser una herramienta emancipadora del oprimido.

Dignificar la imagen de maestras y maestros

Venimos de una campaña sucia neoliberal en contra del magisterio en donde la imagen de los maestros fue completamente dañada, se perdió el respeto a esta noble labor tachando al docente de flojo, irresponsable e incompetente.

La NEM tiene la tarea de revalorizar a las y los maestros, devolviéndoles su autonomía, creyendo en sus capacidades y en su profesionalismo. ¿Quién mejor que el maestro conoce las problemáticas de la comunidad escolar?

Por tanto, la NEM pone en sus manos el análisis de las áreas de oportunidad y las decisiones para poner en práctica. Tienen libertad de implementar cualquier proyecto que beneficie a la comunidad en relación con los contenidos de aprendizaje que hayan acordado como colegiado.

El proceso es muy sencillo: la Secretaría de Educación propone un contenido, de acuerdo con cada grado escolar (Programa Sintético); a partir de éste, cada maestro diseñará el contenido que será adecuado a las necesidades de su contexto escolar

¹Esta discusión dio como respuesta el libro de Zea “La filosofía americana como filosofía sin más”, que apenas fue el inicio de la polémica, la que rebasará a los textos y a los autores, pues la polémica está vigente hasta nuestros días. “Tras la muerte de Salazar Bondy en 1974, ese mismo año Zea escribe un artículo en el que, según Cerutti, da por terminada la polémica, respetando el hecho de que Salazar ya no pudiera dar respuesta a sus planteamientos (Cerutti Guldberg, 2006, pp. 268-272)”. Véase Fritz Echeverría, 2019: 58.

El mejor regalo de la Nueva Escuela Mexicana es la oportunidad de mirar hacia nuestras comunidades, las otredades, generar conciencia colectiva y comenzar a construir nuestra propia liberación.

(Programa Analítico); y, con ello diseñará sus proyectos y sus planes de clase, tomando en cuenta las opiniones también de los participantes (Codiseño).

Por supuesto, para esto, la función de los libros de texto también ha cambiado, ahora son sólo un acompañamiento; puesto que el docente podrá tomar de cualquier fuente el apoyo que así requiera.

Desarrollo del pensamiento filosófico

Otro de los cambios que presenta la NEM está en las asignaturas, las cuales fueron agrupadas en campos formativos; es decir, en vez de estudiar español, lo cual representaba un acto discriminatorio en sí mismo, pues nos centramos únicamente en el estudio de la lengua dominante por encima de las 68 lenguas indígenas que se hablan en México, además del español, sin contar las variables de todas las lenguas extranjeras que también se hablan; **ahora en la NEM el campo formativo es Lenguajes, que agrupa también lengua indígena, lenguaje artístico e inglés.**

Esto nos abre un panorama más inclusivo en torno a la enorme diversidad lingüística y étnica que existe en nuestro país, obligándonos a conocer, reflexionar y respetar los derechos lingüísticos de los pueblos indígenas que han sido motivo de ofensas y burlas durante años y que, incluso, ahora con los nuevos Libros de Texto Gratuitos (LTG) se han señalado como errores ortográficos, cuando son variaciones lingüísticas de las lenguas mexicanas.

Todo lo anterior y más es parte de una estrategia que busca el desarrollo de un pensamiento filosófico y creativo que ha estado dormido durante mucho tiempo, así como el despertar de una conciencia, que se le ha llamado inclusión, pero que en términos filosóficos dusselianos es otredad, lo que significa, mirar al otro, ese otro, que pasa desapercibido, porque no es importante para el poder, que se mantiene en la exterioridad del sistema; es el que también Freire llama oprimido.

Durante la etapa neoliberal aumentaron las licenciaturas empresariales y tecnológicas, así como las ingenierías; y, gradualmente, vimos el cierre de las carreras de humanidades. ¿Cuántas universidades en México hoy ofrecen las licenciaturas en Literatura o Filosofía? ¿Por qué no se ha generado un campo laboral para estas disciplinas como en otros países?

Después del movimiento de 1968, lo que menos quería el entonces gobierno de México eran estudiantes de Filosofía o Letras, no querían jóvenes que pensarán, y esa fue la tendencia. Pensar era sinónimo de problemas. Por eso, es comprensible que, para muchos, todavía hoy la palabra filosofía les suene a “comunismo”. Sin embargo, desde la idea más básica de la Filosofía, desde cuestionar qué es la vida, por qué y para qué estamos aquí, que son las primeras preguntas que se hizo el ser humano y que hasta hoy no hemos sabido responder, hasta las más complejas, son las que motivan la creación de la NEM, que invitan a los estudiantes a pensar, y con ellos también a sus maestros.

En Yucatán, esta idea también estuvo arraigada con la Escuela Racionalista impulsada por Felipe Carrillo Puerto, a principios del siglo XX, cuyas bases eran la libertad del conocimiento y generación de la conciencia de los niños como parte de la colectividad.

Como podemos observar, no son ideas precisamente nuevas, pero que exigen un esfuerzo por parte de los profesores en desacostumbre a la inercia de la rutina, porque sí representa un cambio de paradigma. Lo interesante es que las maestras y maestros lo están haciendo cada vez mejor. Están descubriendo que no sólo es positivo para ellos y sus estudiantes, sino que también es divertido.

Al no tener libros de texto con la secuencia de ejercicios repetitivos y resueltos lleva a los profesores a implementar su creatividad y a desarrollar proyectos verdaderamente innovadores. Sin necesidad de esperar los Consejos Técnicos Escolares (CTE), improvisan especies de asambleas en las que comparten sus experiencias y resultados; poco a poco, están socializando y haciendo comunidad.

Es verdad que los cambios generan temor y más cuando éstos resultan ser aparentemente tan radicales, y digo “aparentemente”, porque desde anteriores cursos escolares se fue preparando a los maestros, y en cada CTE, se fueron introduciendo conceptos y concepciones de la NEM.

Sin embargo, el mayor temor de los padres de familia y maestros se suscitó con la llegada de los nuevos Libros de Texto Gratuito (LTG), pues se temía un adoctrinamiento comunista a través de la educación por las referencias a la Pedagogía del Oprimido de Paulo Freire, lo leí en la prensa y lo escuché en la radio: —Estas no han leído un solo libro de Freire —Pensé.

Es verdad, Freire habla de opresores y oprimidos. ¿Acaso es alguna mentira? ¿La sociedad no está compuesta de opresores y oprimidos? También habla de la educación bancaria que es la que hemos recibido en el sistema educativo tradicional, aquella en la que el profesor en su estatus de poder quiere llenar al alumno como si fuera una alcancía vacía; sin embargo, ese alumno, llámese, niño, joven o adulto, no es un ente totalmente vacío, puesto que tiene experiencias de vida que constituyen conocimientos previos.

He ahí que la pedagogía del oprimido comienza en que el individuo reconozca que es un ser que tiene conocimientos, por tanto, vale, y puede aprender del entorno. Por otro lado, el profesor no es un ser superior, quien lo dotará del saber, sino un medio para que él pueda desarrollar su propio aprendizaje y construir su liberación. En palabras del propio Freire, que bien pueden aplicarse a la NEM: “lo que venimos llamando la pedagogía del oprimido, es aquella que debe ser elaborada con él y no para él” (Freire, 1970: 34).

Ese es el mejor regalo de la NEM, la oportunidad de mirar hacia nuestras comunidades, las otredades, generar conciencia colectiva y comenzar a construir nuestra propia liberación.

Referencias

Freire, Paulo (1970), *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI. México.

Fritz Echeverría, Cristóbal (2019), “Revisitando la discusión entre Augusto Salazar y Leopoldo Zea. La filosofía Latinoamericana. El lugar de un diferendo”. Universidad de Chile, *Revista de Filosofía*, Vol. 76 (pp, 57-74). A 50 años: Inactualidad y actualidad de una disputa. Santiago de Chile.

La lectura como eje de transformación en la Nueva Escuela Mexicana

Cristóbal León Campos

El pedagogo brasileño Paulo Freire, cuyo pensamiento y obra intelectual abrieron nuevos senderos en la problematización del quehacer educativo en su natal Brasil y en toda América Latina y el Caribe, sobre todo en los procesos de alfabetización y en la generación de un pensamiento crítico socialmente comprometido ante lo que conceptualizó como “educación bancaria” e individualista, misma que redujo el proceso educativo a un mecanicismo alienante a favor del interés privado capitalista, hoy en día conserva su vigencia por sus ideas revolucionarias que han sido puestas en práctica en una diversidad de proyectos de educación popular y emancipatorios, tanto desde la organización colectiva y comunal de los oprimidos hasta su inclusión en la reestructuración de la política educativa de gobiernos progresistas o de izquierda que han proyectado redireccionar la función social de la escuela y de los saberes que en ella se enseñan, esto a lo largo de Latinoamérica y el Caribe, y en muchos otros países del mundo.

En ese contexto, en México, a raíz de la implementación de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), **la obra y el ideario de Freire ha regresado al debate público y académico en torno a la búsqueda de una transformación educativa que contribuya al mejoramiento social**,¹ tanto en términos estrictos de los resultados cíclicos y programáticos de la enseñanza regidos por la política, así como en relación a sus aportes y utilidad para la generación de nuevos sujetos sociales críticos y comprometidos con las diversas realidades que cada uno de los contextos particulares del país ofrece, y a la vez en la construcción general de la nación, partiendo ahora desde la colectividad y solidaridad, y ya no desde la individualidad y la competencia neoliberal.

En ese entramado de transformación que se vive en la educación y la sociedad, **Freire recupera su esencia crítica al ser puesto por los docentes a juicio ante la realidad concreta, donde la desigualdad y la marginación siguen siendo retos a superar, y en la que los preceptos del humanismo se relacionan con los de las colectividades y los saberes comunitarios**, generando un ejercicio realmente socializador de la mirada emancipadora del pedagogo brasileño, pero sin olvidar las contradicciones siempre existentes y que generan la dialéctica social.

Es ahí, en el contacto con la realidad y las necesidades comunitarias, al igual que ante los contextos diversos, las propuestas de Freire –con fundamentos de origen marxista– van mostrando su vitalidad como, por ejemplo, su comprensión de la lectura ya no como un acto técnico, sino como una herramienta de la concientización crítica del docente-alumno y de la transformación social, es decir, la lectura no sólo instruye, sino que esencialmente transforma, ya que posibilita la libertad individual y social.

¹La SEP editó recientemente 18 volúmenes de las obras más destacadas de Paulo Freire, como parte de las colecciones de la Biblioteca Centenaria y que están siendo distribuidas en todo el país. Para más información puede consultarse: <https://dgme.sep.gob.mx/bibliotecas/#/freire>.



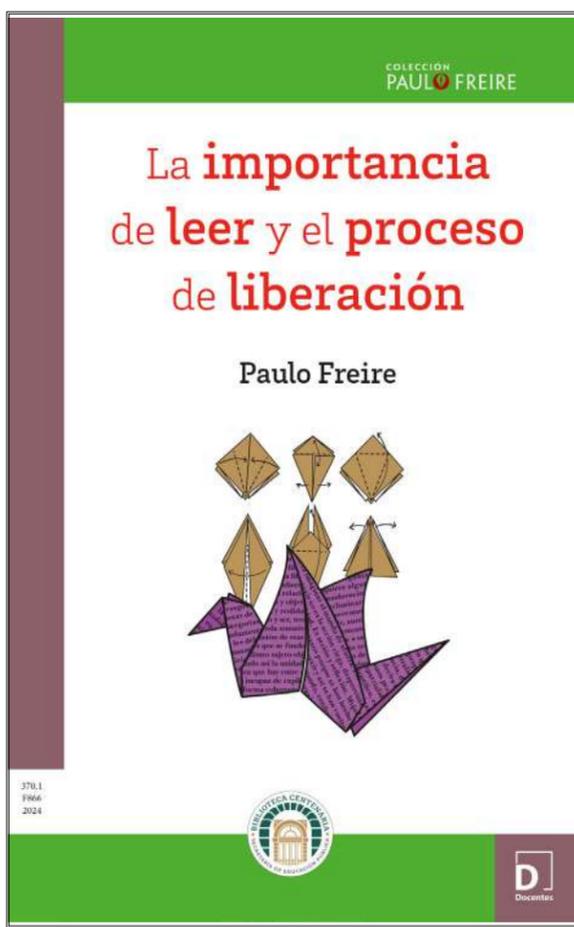
www.clacso.org

En obras como *La importancia de leer y el proceso de liberación* (2024), Freire argumenta que la lectura debe superar la decodificación de palabras, para convertirse en un medio que propicie la consciencia crítica sobre el mundo y la realidad social. Así, **la lectura se transforma en un acto de reflexión y de conocimiento de las estructuras sociopolíticas y económicas en las que vivimos**. Además, la lectura no debe reducirse a la transmisión de conocimientos, sino que debe ser un proceso liberador, y junto a la escritura son fuentes de libertad al ser realizadas en el proceso de comprensión de la realidad y el cuestionamiento de la misma, analizando las desigualdades e injusticias que se viven. Para Freire el desarrollo de capacidades para una lectura crítica y reflexiva es la base de la liberación personal y colectiva.

El ensayo “La importancia del acto de leer”, publicado como parte del volumen citado, es una propuesta que originalmente presentó Freire en el Congreso Brasileño de Lectura, realizado en Campinas, Sao Paul, Brasil, en 1981, donde expuso un análisis crítico de lo que se ha entendido como leer.

En el documento Freire explica que –bajo su concepción– el acto de leer conlleva tres tiempos: en el primero encontramos al individuo, quien efectúa una lectura previa de las cosas del mundo que lo rodea, se trata del primer contacto con el entorno representado por signos y símbolos, que se manifiestan en los olores, ruidos y sentidos, en las creencias, valores, preferencias y todo tipo de acto humano, siempre con una enorme carga sociocultural dependiendo del lugar en que se habite. Un segundo tiempo se presenta cuando el ser humano realiza la lectura de las palabras escritas previo el proceso de aprendizaje

La lectura del mundo ha de ser también base para el cuestionamiento de las estructuras de poder que se resisten a la transformación social y pretenden mantener el statu quo que oprime a los sectores vilipendiados.



Portada de la obra *La importancia de leer y el proceso de liberación* (Siglo XXI, 2024) editada como parte de la Biblioteca Centenaria Paulo Freire, que impulsa la SEP para la concienciación del magisterio nacional.

en los sistemas generalmente estandarizados de la educación “formal”. El tercer y último tiempo acontece cuando el ser humano lleva a cabo una relectura y reescritura del mundo que lo rodea, involucrando la conciencia como un elemento activo enfocado a la transformación.

Freire afirma que: “la lectura del mundo precede a la lectura de la palabra, de ahí que la posterior lectura de ésta no pueda prescindir de la continuidad de la lectura de aquel”. La concepción que presenta el educador latinoamericano se contraponde de manera directa a la mecanización y memorización características del acto de leer entendido como la descripción de los contenidos, careciendo de profundidad al no posibilitar la generación de conocimiento significativo por la falta de un proceso real de interiorización del saber.

El autor de *Pedagogía del oprimido* (1970) es muy claro al referir que: “la comprensión del texto —afirma— es alcanzada por su lectura crítica, es decir, implica la percepción de relaciones entre el texto y el contexto”. Por ello, el primer tiempo de lectura descrito líneas arriba es fundamental, pues de la conciencia que desarrollamos sobre el mundo, es de donde surgirá nuestra interpretación del mismo.

La enajenación del ser humano sobre su contexto es una de las grandes limitantes para la generación de pensamiento crítico, la lectura memorística únicamente desarticula la posibilidad de cambio, carece de relevancia en este sentido la cantidad de textos utilizados en el estudio, si previamente se ha desactivado la conciencia sobre el entorno en el que el ser humano interactúa, al acontecer lo anterior se desarticula

toda relectura y reescritura de la realidad, el ser enajenado únicamente reproduce mecánicamente lo que se le impone.

La salida de la enajenación está para Freire vinculada a la alfabetización, entendida como un acto creador asociado a la conciencia sobre la realidad, la praxis se presenta como idea-acción en el proceso dialéctico, posibilitando al ser humano efectuar una lectura crítica de todo, que en términos generales es para Freire el verdadero acto de leer, tal y como menciona: “la lectura crítica de la realidad, dándose en un proceso de alfabetización o no, y asociada sobre todo a ciertas prácticas claramente políticas de movilización y de organización, puede constituirse en un instrumento para lo que Gramsci llamaría acción contrahegemónica”. Para Freire, el acto de leer, es un ejercicio de la libertad humana.

La obra del pedagogo brasileño Paulo Freire abarca un gran número de temáticas educativas en las que se vio envuelto, su quehacer transformador lo llevó a poner en práctica una serie de preceptos que reflexionó con el paso de los años, sus propuestas buscaron siempre el sustento en la realidad, a partir de ella ideó el cambio social de la mano de su principal planteamiento pedagógico que conocemos como Educación Popular.

Un aspecto importante en el ideario de Freire es el planteamiento de la Educación Liberadora y Popular, ya que **la lectura del mundo ha de ser también base para el cuestionamiento de las estructuras de poder que se resisten a la transformación social y pretenden mantener el statu quo que oprime a los sectores vilipendiados**, por ello la educación es emancipadora cuando lucha por superar las estructuras de opresión y promueve un cambio estructural en la sociedad, siempre a favor de los desposeídos, y en un contexto regional como el de nuestra América ha de ser descolonizadora del saber impuesto por Occidente.

Para Freire las bases de la lectura y la educación libertadora son, entre otras, el diálogo entre los sujetos sociales necesitados, el pensamiento crítico, la organización colectiva y la acción revolucionaria o transformadora. Y en este sentido, además de los cambios curriculares y programáticos de la educación, se requiere un cambio social para poder hablar de transformaciones verdaderas.

Estas directrices se encuentran hoy en los planteamientos filosóficos y pedagógicos de la NEM, y su implementación a profundidad está a la mano del magisterio yucateco y nacional, otorgando, nuevamente, la condición de sujeto a las y los docentes y dando margen así, a una educación liberadora.

Referencias

Freire, Paulo (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI ediciones. México.

Freire, Paulo (2022). *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI ediciones. México.

Freire, Paulo (2024). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. Siglo XXI ediciones. México.

La emancipación de la mujer

Rita Cetina Gutiérrez

Al proponernos hoy trasladar al papel nuestras ideas acerca de un asunto tan importante como es el de la emancipación de la mujer, no tenemos más objeto que esclarecer más nuestras creencias sobre esta cuestión; aunque ya muchos ilustres y distinguidos escritores hubiesen tratado de ella detenidamente.

Poco o nada quizá conseguiremos, toda vez que tan esclarecidos talentos la han discutido ya, considerándola bajo diferentes formas. Sin embargo, nosotras aunque débiles, no omitiremos explicar nuestra opinión en este asunto.

La emancipación de la mujer, como nosotras la entendemos, no separa a ésta moralmente del dominio del hombre, ni puede dar jamás el resultado de la abdicación de los sentimientos más nobles y más puros de su alma; y si con ansia la deseamos, es porque quisiéramos verla libre de las preocupaciones que sin cesar la circundan, haciéndola vivir en la ignorancia y constituyéndola por lo tanto en un ser excesivamente desgraciado.

Dotada por la Providencia de facultades intelectuales como el hombre, quisiéramos verla colocada al nivel de éste, dividiendo con él sus trabajos materiales y mentalmente.

Cuando Dios, después de la gran obra de la creación del Universo, formó al hombre de tierra, infundiéndole luego un alma a imagen y semejanza suya, de un destello de su divinidad, creó también el alma de la mujer. Ambos fueron dotados por él, de inteligencia, razón y sentimientos: ambos fueron dotados del libre albedrío. ¿Por qué entonces, si Dios dio a entre ambos una alma y una inteligencia enteramente iguales, ha de coartarse a la mujer la libertad de pensar, discernir y deliberar como el hombre?

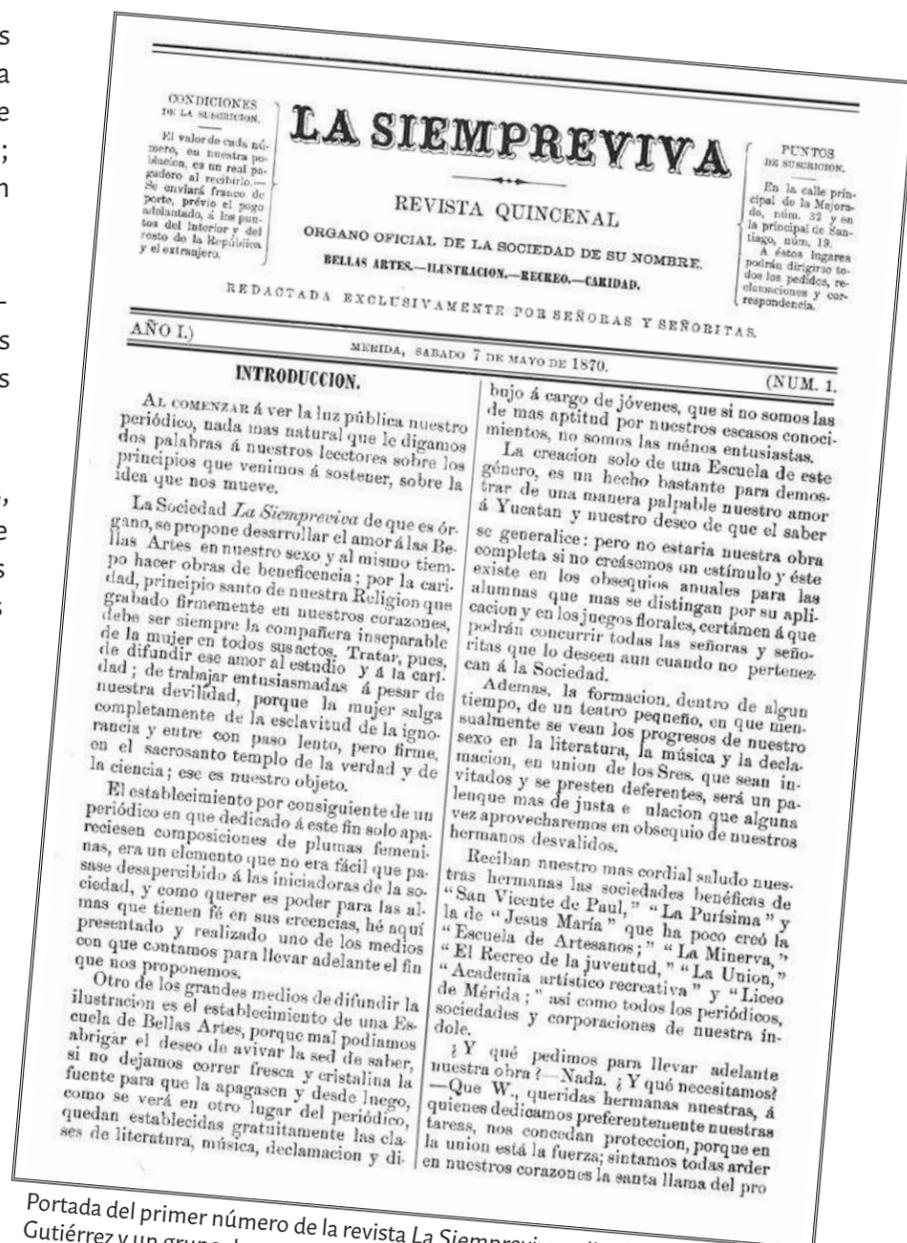
¿Por qué tenerla sumida en la ignorancia y emplearla solamente en el trabajo material?

¿Por qué no acercar a sus secos labios las bienhechoras aguas de las ciencias para que, apurándolas, pueda levantarse de la postración en que ha vivido tanto tiempo?

Queremos, pues, deseamos con ardor que la mujer se ilustre, para que abarcando su inteligencia todos los conocimientos del hombre, pueda indagar y descubrir como él, los secretos arcanos de la naturaleza. ¿Olvidaría por eso los sagrados deberes a que está sujeta en la



<https://inehrrm.gob.mx/>



Portada del primer número de la revista *La Siempreviva*, editada por Rita Cetina Gutiérrez y un grupo de profesoras como parte de su labor educativa a favor de la mujer que realizaron durante el último tercio del siglo XIX.

tierra? ¿Dejaría de ser hija amante, esposa tierna y madre cariñosa? “No, lejos de olvidarlos, se haría más esclava de ellos, porque comprendería mejor la virtud, lo que vale, y su práctica en este mundo”. Negando a la mujer la ilustración, educándola simplemente para ama de gobierno, no se tendrá derecho nunca para exigirle que sea buena, que sea virtuosa. Nadie puede dar lo que no tiene. Ella dirá: ¿cómo quieren que haga esto si no me han enseñado a hacerlo?

Ilústrese el espíritu de la mujer, y al mismo tiempo de aborrecer y despreciar lo malo, admirará lo grande, lo sublime, amará lo justo, lo noble, lo bueno.

Para conseguir la rehabilitación de la mujer no hay más que un medio: la ilustración. Désele, pues, la instrucción necesaria, cultívese su razón, su inteligencia, para que pueda con libertad tender su vuelo y colocarse en la misma posición que el hombre. “Lo que buscamos y deseamos es el equilibrio en el espíritu; la unión completa de la familia, de la sociedad, sin menoscabo de la dignidad de ninguno de sus miembros.

Nota del editor: artículo publicado el 19 de mayo de 1870, por la profesora Rita Cetina Gutiérrez, en el número 2 de la revista *La Siempreviva*.

La educación de la mujer

Cristina Farfán

Antiguamente la mujer estaba destinada a ser constante esclava. Más aún, se le tenía como un mueble y se le contrataba regateando su precio en los mercados públicos.

Su inteligencia no podía desarrollarse porque jamás se le hacían conocer las ventajas que traen consigo las ciencias y las artes.

Las letras eran un enigma para ella que le era imposible comprender, porque sus ojos estaban vendados con el oscuro velo de la ignorancia.

Ella aun siendo madre, aun teniendo por su misma naturaleza sentimientos puros y generosos, ¿cómo hubiera podido siquiera expresar sus pensamientos para inculcarlos en los tiernos corazones de sus pequeños hijos? ¿Qué podría enseñarles? Nada.

Más tarde el Cristianismo la hizo una compañera del hombre.

Entonces las puertas de la ciencia que habían permanecido cerradas para ella se abrieron y penetró en el grandioso templo de la ilustración.

Desde entonces no volvió a sentir las cadenas que la oprimían. Sus ojos se abrieron a la nueva y deseada luz que se presentó a su vista.

Su frente se ornó de inmarcesibles lauros y se le vio por todas partes rodeada de gloria.

La historia ha grabado con letras indelebles los nombres de muchas que han brillado en las ciencias y en las artes.

Admiramos con gusto en los establecimientos de niñas que actualmente están abiertos en esta capital, multitud de ellas que ávidas de ilustración, estudian por adquirir los conocimientos que sus afanosas directoras ponen a su alcance.

En estos últimos años han llamado nuestra atención todas las clases; pero con particularidad las de enseñanza secundaria, tales como las de idiomas, Historia, Geometría, Filosofía y dibujo, que con bastante facilidad desempeñan las alumnas, demostrando en ellas el verdadero mérito de que están dotadas.

Mucho nos place ver a nuestra península de Yucatán levantarse en alas de la ilustración, y entrever de este modo el risueño porvenir de la juventud naciente, que será algún día la honra de la sociedad entera.

¡Cuán provechosa y necesaria es la educación de la mujer para el bien de la patria!

Porque la niña que hoy aprende, más tarde será la madre de familia que en medio de la tranquilidad del hogar doméstico, instruirá a sus hijos, los educará, y les hará comprender sus deberes para con Dios, para con la sociedad en general, y para con los hombres, enseñándoles el camino de la virtud y haciendo de este modo la felicidad de nuestra patria.

Nota del editor: artículo publicado el 19 de junio de 1871, por la profesora Cristina Farfán, en el número 27 de la revista *La Siempreviva*.

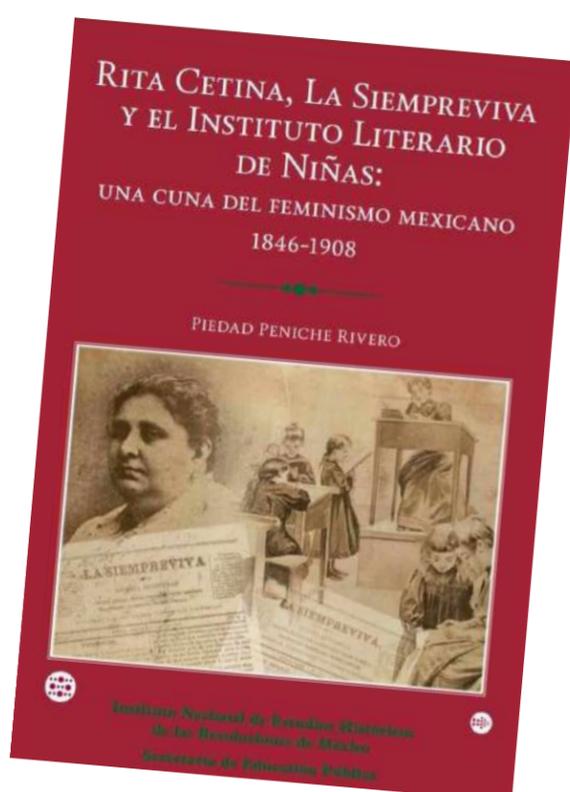
Leer para conocer más...

Rita Cetina, *La Siempreviva y el Instituto Literario de Niñas: una cuna del feminismo mexicano, 1846-1908*, obra de la historiadora Piedad Peniche Rivero, publicada por el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México y la Secretaría de Educación Pública, en 2015.

La historia de las mujeres en México y en el mundo fue una historia ignorada, hasta que la historiografía empezó a ocuparse de la historia social en la segunda mitad del siglo pasado.

Rita Cetina, *La Siempreviva y el Instituto Literario de Niñas: una cuna del feminismo mexicano, 1846-1908* destaca los límites que existían en la sociedad yucateca decimonónica para que se desarrollara una conciencia feminista.

La autora nos presenta una semblanza de Rita Cetina como eje que articula las ideas y las acciones vanguardistas para la educación de las mujeres, así como de las otras maestras que la acompañaron. Gracias a maestras como Rita Cetina y a los gobiernos de Salvador Alvarado y al de Felipe Carrillo Puerto, se dieron en Yucatán medidas de vanguardia que hicieron de la entidad una de las cunas del feminismo, entendido como la doctrina que busca que las mujeres tengan los mismos derechos que los hombres como seres humanos.



Descarga en <https://inehrm.gob.mx/>

ESPACIO LITERARIO

Sentimientos de mi tierra

Anel May Salazar

Yo soy de Yucatán,
lo dicen los montes
y el canto de las cigarras.
Me lo lanza en el rostro el calor de la tarde...
y los ojos de las estrellas que me miran por las noches.

Y cuando voy a pie,
por las verdes paredes del Mayab,
me abraza el balché
y me persigue el canto de los grillos;
y el viento inspirador de la canícula.

Yo soy de Yucatán
lo dicen los tristes ojos de mi gente,
lo muestra mi piel canela
y mis rasgos de orgullosos antepasados.

Yo soy de Yucatán
nacé con el arrullo de lo aluxes,
lavarón mis penas
cabelleras de olas mansas.

Yo soy de Yucatán,
me lo cantan las aves en sus trinos,
me acarician los rayos del sol de las mañanas
y lo dice el corazón en la poesía.



"La vida en marcha". Litografía sobre papel, 25 3/4" x 19 3/4".
Obra de Fernando Castro Pacheco. Fuente: www.mmoca.org

¿Te gustaría participar en *Renacimiento pedagógico*?

Envía tus colaboraciones escritas, fotografías e ilustraciones.
Espacio abierto a docentes, estudiantes, directivos, administrativos y sociedad.
Generemos juntos una sinergia de transformación a favor de la educación.
Email: renacimientopedagogico@gmail.com